

REDACCION
— Y —
ADMINISTRACION
Calle S. Juan, 46. — Teléfono 564

PRECIOS DE SUSCRIPCION
En la región... 2 ptas. al mes
Fuera de la región... 3 »
Número suelto... 10 céntimos

Anuncios y comunicados a precios convencionales.

La Cruz

FRANQUEO
CONCERTADO

DIARIO CATÓLICO

COLABORACION
No se insertará ningún artículo sin firma que responda de él.
Los trabajos pueden redactarse indistintamente en el idioma catalán o en castellano.
Sin concisión no hay periodismo posible.
No se devuelven los originales aunque no se publiquen.
La correspondencia literaria al Director.
La económica al Administrador.

Hablemos de cultura

No pasa año que en la Prensa local, deje de suscitarse el problema de la cultura, escribiéndose varios artículos sobre la misma, no sin que de vez en cuando se produzca alguna que otra polémica, a causa de la diversidad de criterios. Mas desgraciadamente todo para en un simple escarceo literario, sin que nunca se llegue al acuerdo unánime de dar forma práctica a esta común aspiración de perfeccionamiento espiritual.

Entre los diversos aspectos de la cuestión nos importa recoger hoy uno nuevo que no había sido tratado en los escritos de años anteriores, y es el de la confesionalidad de las instituciones culturales.

Se ha dicho y escrito que el «carácter confesional de ciertas instituciones culturales hará que muchos hombres de cultura vivan apartados o desviados de ellas». ¿Puede esto decirse y escribirse en nombre de la cultura? ¿Los que así piensan y proceden, están animados de un espíritu sinceramente cultural, o más bien se dejan guiar por prejuicios anticuados —del siglo pasado, al menos, — que nada tienen que ver con la verdadera cultura?

Hubiéramos querido ver las razones con que el articulista fundamentaba su aserción, mostrándonos además cuando y en qué lugar la confesionalidad pudo ser un obstáculo para el perfeccionamiento cultural. Si acaso, de tocar este aspecto de la cuestión, debía llegarse a una conclusión del todo contraria a aquella, a saber, que la confesionalidad tal como debe ser entendida y practica-

da constituye una garantía para la consecución de los fines culturales, evitando que tales instituciones degeneren en semilleros de desorden político-social, de inmoralidad, o, lo que es peor todavía, en «blasfemadores públicos», según gráfica frase del insigne polígrafo español.

Y concretamente por lo que se refiere a nuestra ciudad jamás podrá aducirse este motivo para explicar el tan cacareado fracaso de sus instituciones culturales, porque hay de ellas para todos los gustos. «Foment d'Estudis», «Acción Católica de la Mujer», «Ateneo», «Orfeo Tarragonés», ofrecen sus recintos y brindan favorable acogida a cuantos sienten ansias de espiritualidad colectiva, sin que la confesionalidad o aconfesionalidad de las mismas pueda ser obstáculo para cumplir tal cometido.

Además, la franca confesión de un articulista confesional que ha terciado estos días en el debate, ofreciendo su concurso a toda obra cultural, contrasta visiblemente con la conducta de ciertos aconfesionales, claro está, que muy en consonancia con sus equivocadas teorías sobre esta materia, al negarse a colaborar o prestar su concurso a toda institución que tenga aquel carácter de confesionalidad.

Estas incidencias deben tenerse muy en cuenta para cuando en alguna ocasión oigamos de ciertos labios o veamos estampados en determinados escritos las palabras de tolerancia, libertad, progreso moral de los pueblos, cultura...

NORBERTO ARBORIT

Clases medias

Acabamos de leer en unas declaraciones de carácter político un cariñoso recuerdo hacia las clases medias, de las que se ha dicho que durante mucho tiempo son las que han rendido más fruto en trabajo y capacidad.

Es exactísimo.

Las clases medias han sido a la vez esfuerzo e inteligencia, trabajo y dirección. Pero las clases medias han sido tan generosas y desinteresadas, que habiendo enriquecido a las clases elevadas y habiendo redimido a las clases proletarias, no se han reservado para sí, por regla general, ni dinero, ni redención.

Las grandes empresas de dinero no las han realizado casi nunca, los propietarios del dinero, sino las clases medias, que creemos que en realidad no se llaman «medias» por la cuantía de su fortuna, ni de su posición, que más bien que medias suelen ser mínimas, sino por hallarse en medio de dos clases perfectamente caracterizadas, las clases altas y las clases bajas, del carácter de las cuales participan igualmente. Tienen de las primeras el poder, el espíritu de mando y la independencia. Tienen de las segundas la sobriedad, la resistencia, y el trabajo. Pero tienen además por su cuenta, una cultura, un ideal y un espíritu emprendedor, tan suyos, que ninguna de las otras clases, como no sea por excepción, han podido jamás imitarlas.

Por eso, como decimos antes, ni siquiera las empresas de dinero suelen correr a cargo de las clases altas que tienen el dinero, sino de las clases medias, que no lo tienen, que han de agregar, a las naturales preocupaciones de toda empresa, la preocupación más difícil de procurarse el capital necesario para ellas. Muchas empresas que podían llevarse comodamente a cabo con el capital de una sola per-

sona o con parte del capital de una sola persona, se tienen que realizar prácticamente con las migajas de muchas, recolectadas a fuerza de sudores, y solo Dios sabe, de cuantas agonías, por los individuos de las clases medias.

Y han sido también las clases medias, las que enseñando a las proletarias sus derechos, las han organizado y las han defendido mejorando su situación y revelándoles la fuerza que ignoraban poseer.

Han sido las clases medias las cultivadoras por regla general, de las ciencias y de las letras, y han sido también las clases medias. Todas las leyes y todos los organismos de la sociedad parecen hechos a favor de las clases altas o de las clases bajas. Y esto es, a nuestro parecer, no solo por desinterés y generosidad de las clases medias, sino por desconocimiento de su naturaleza y más que nada por odio de las clases medias a sí mismas. Las clases medias no suelen protegerse porque aspiran siempre a salir de la esfera en que se encuentran.

Las clases altas no piensan en dejar de ser altas. Las clases bajas, tampoco, generalmente, piensan en ascender de clase. Las clases medias aspiran casi siempre a ello.

FERNANDO

De interés para los cuotas

Insertamos la real orden circular de 21 del actual (D. O. núm. 236) por la que se resuelve con carácter general la forma en que han de sufrir el examen de aptitud los reclutas de cuota que, según dicha R. O., han de ser de los inventos más asombrosos de la ingeniería aeronáutica en estos últimos tiempos.

El que el aparato se destinara al servicio civil o al militar dependía de la carga que pueda llevar en relación con el peso de la máquina y de otros factores.

El ministerio del Aire estaba haciendo todo lo posible para investigar estas probabilidades mediante ensayos oficiales en Famborough y en otras partes.

El señor Cierva, que leyó su conferencia en inglés, dijo que el autogiro era el resultado de experimentos

«CIRCULAR.—Vistas las instancias promovidas por don Nicéforo Hernández Núñez, don Cándido González de la Fuente, don Leopoldo Stampa, don Ildefonso Nieto Pastor, don Emilio Bejerano Masanet, don Antonio de Hoyos, don Miguel de Benito Cerro y don Leoncio Alberto de Pedro, padres de reclutas del reemplazo actual en súplica de que a sus hijos no se les exija a su ingreso en el cuerpo que demuestren conocimientos teóricos-prácticos que señala la R. O. C. de 27 de junio último (D. O. núm. 142), para los que deseen acogerse a los beneficios de la reducción del tiempo de permanencia en filas. Considerando conforme a lo que marca el artículo 409 del reglamento de 27 de febrero de 1925 para el reclutamiento, los reclutas que deseen formar parte del segundo grupo del contingente, presentarán en el Gobierno militar de la provincia, antes del primero de agosto una instancia en la que lo soliciten, a la que han de acompañar, entre otros documentos, un certificado de haber recibido en una escuela militar la instrucción teórico-práctica que marca el artículo 394 o se comprometerán a presentarlo cuando se ordene la incorporación a filas de su reemplazo; y en el artículo 412 se dice que a más de presentar este certificado de instrucción, deberán sufrir en el cuerpo a que sean destinados, un examen que comprenderá las pruebas que se señalan en el artículo 411, el que a su vez, indica que se atenderán los mozos a cuantas disposiciones se dicten sobre este asunto. Considerando que en el artículo 40 de la R. O. C. de 28 de junio último (D. O. núm. 142), se insiste en que todos los reclutas que deseen acogerse a estos beneficios, además de presentar en el cuerpo en que hayan de ingresar el certificado de asistencia a las escuelas de preparación militar, fuera de filas, sufrirán un examen en el mismo, y en los artículos siguientes seña a la forma en que se ha de realizar este examen, prueba que ha de realizar los alumnos, etc. Considerando que el artículo séptimo del real decreto de 8 de mayo último (D. O. núm. 102) en que quieren apoyarse los recurrentes no está en contraposición con lo que marcan las disposiciones posteriores, que establecen claramente los conocimientos teórico-prácticos a que deben poseer los reclutas que deseen reducir el tiempo de permanencia en filas, se desestiman las peticiones de los recurrentes y esta resolución tendrá carácter general.

El autogiro Cierva

El Real Aero Club de Inglaterra ha celebrado una reunión extraordinaria en la Sociedad de Arte Regia, en el Adelphi, para escuchar la conferencia del señor Cierva sobre su «autogiro», cuyas pruebas en Farnborough han despertado tan enorme interés. Presidía la reunión el vicemariscal del Aire, sir Sefton Brancor.

Se abrió la sesión con un discurso del presidente, el cual manifestó que, según su opinión, el ímpetu mayor en el avance de la dinámica aérea, después del realizado por los hermanos Wright, había sido dado por el señor Cierva.

A continuación el comandante Wimperio, director de Investigación científica en el Ministerio del Aire, añadió que el «autogiro» era uno de los inventos más asombrosos de la ingeniería aeronáutica en estos últimos tiempos.

El que el aparato se destinara al servicio civil o al militar dependía de la carga que pueda llevar en relación con el peso de la máquina y de otros factores.

El ministerio del Aire estaba haciendo todo lo posible para investigar estas probabilidades mediante ensayos oficiales en Famborough y en otras partes.

El señor Cierva, que leyó su conferencia en inglés, dijo que el autogiro era el resultado de experimentos

tos con más de treinta proyectos. Explicó técnicamente las dificultades que había tenido que vencer hasta llegar al actual resultado.

La concurrencia, de constructores, ingenieros, pilotos y demás interesados en el ramo de aviación, siguió con ostensible admiración la lectura del inventor español.

Las conclusiones de un Congreso

He aquí las conclusiones que fueron aprobadas en el Congreso de la Federación Internacional de Agencias de Viajes, últimamente celebrado en Barcelona:

Que, para los grupos organizados por las Agencias de Viajes sea aplicable al servicio tanto interior como internacional la tarifa G. V. 108, y que en el caso de reunir número suficiente de viajeros se forme un tren especial con aplicación del número de percepción basado sobre la misma reducción.

Que el tren expreso que sale por la mañana de Portbou, tenga enlace con el procedente de Francia.

Que en la composición de los trenes españoles sean siempre previstas las tres clases, y que se instituya la locación de asientos.

Que las Compañías de Ferrocarriles aumenten en la medida posible el número de sus coches de lujo en la composición de los trenes que recorren trayectos de noche.

Que sean suprimidos los pasaportes en todos los países, donde lo permita la seguridad pública, y en caso contrario sea simplificada su obtención y unificados los derechos de visado.

Autonomía integral

En la sesión de clausura del Congreso Municipalista pidieron el sábado varios oradores la aplicación de la autonomía integral consignada en el estatuto. El público, reforzando la petición, demandó además la supresión de los delegados gubernativos.

Al apoyar por nuestra parte tan justa demanda respondemos una vez más a nuestra tradición autonomista, que nos llevó a aplaudir y divulgar el estatuto, principalmente por lo que tenía de liberador de la vida municipal.

No pretendemos con estas líneas forzar el criterio del Gobierno, que con más elementos de juicio que nosotros puede enfocar la situación y apreciar el momento oportuno para realizar lo que se le pide. Pero no hemos de ocultar que han transcurrido ya cerca de veinte meses desde la publicación del estatuto autónomo, que han desaparecido en máxima parte las circunstancias que hicieron precisa la intervención del Poder central en la vida de los Ayuntamientos, que la función de los delegados gubernativos recarga ya inútilmente los presupuestos concejiles, que su desaparición beneficiaría, a estas alturas, no sólo al espíritu ciudadano sometido con exceso a un régimen de tutela, sino al mismo Ejército, de donde salen esos emisarios extraordinarios del Gobierno.

Con acierto plausible ha indicado el Directorio a los gobernadores civiles la conveniencia de que se ingieran lo menos posible en la vida de las organizaciones políticas oficiales. Pues bien, el delegado gubernativo es la continuación de la personalidad del gobernador civil en los partidos judiciales, y el círculo reducido en que se mueve le obliga, aun contra su voluntad, a adoptar actitudes que no son el tónico mejor para el espíritu público.

Más de una vez ha dado pruebas el Directorio de su deseo de evolucionar hacia una normalidad política que prepare el camino a soluciones ulteriores de gobierno. El anhelo formulado el sábado por los representantes de los Municipios indica una de las etapas de esa evolución que sería mejor recibida por las gentes.

La autonomía integral de los Municipios casi puede decirse que constituye un deseo nacional.

De «El Debate»

El texto del presente número ha sido sometido a la previa censura gubernativa

Adoración nocturna

Vigilia de difuntos

Instituida por la tercera Asamblea Eucarística Nacional con el fin de que todas las secciones hagan anualmente un acto colectivo de sufragio por los difuntos de la obra, esta vigilia resulta, después de la del Corpus, lo más solemne e importante y la 2.ª de las dos realmente generales que se celebran en el año, puesto que obliga a todos los Adoradores a asistir y a permanecer toda la noche en la Guardia.

Por el carácter de esta vigilia se empezará a las once de la noche en punto del Domingo al Lunes día uno al dos del mes de Noviembre próximo en la Iglesia del Seminario, siguiendo las reglas del Ritual y concluyendo a las cinco de la mañana con la misa de *Reguina* cantada.

Aunque todos los adoradores quedan avisados, se recomienda pongan un poquito de buena voluntad (que no les falta) y puesto que de difuntos adoradores se trata, procuren en cuanto les sea posible dar de mano y vencer aquellas pequeñas excusas y estorbos que a veces se presentan, salvo en caso de verdadera necesidad y acudan con prontitud a tributar un acto de homenaje a Jesucristo y de caridad por nuestros hermanos difuntos.

Para el Adorador Nocturno no debe haber mayor satisfacción que la producida por haber sido admitido para adorar toda la noche y conversar a solas con Dios, saliendo con el corazón radiante de alegría por que se le concedió esta gracia.

Tribunal para niños

Bajo la presidencia del digno señor juez de primera instancia don Rafael Vives y asistencia de los vocales señorita Miret y señor Peñarubia, se ha reunido dicho Tribunal, despachando buen número de expedientes.

Como se amplió hasta los 16 años la edad de los menores en que ha de intervenir este Tribunal, es mayor, como es natural, el número de asuntos que se someten a su fallo.

La mayor parte, por fortuna y en honor sea dicho de nuestra provincia, son faltas leves; travesturas hijas de la poca reflexión o incultura, o del censurable y completo abandono en que los padres tienen a sus hijos.

La libertad vigilada, que es una de las bases de los fundamentos, de estos Tribunales, debería ser predilección, preocupación, norma y guía de los padres.

Abandonar a los hijos (y sobre todo a las hijas), despreocuparse de ellos, no observar sus aficiones, tendencias y compañías, es dejarlos en medio del arroyo, para que del arroyo recojan las naturales y funestas consecuencias.

BOLETIN OFICIAL

28 de Octubre de 1925

Relación de los individuos, a quienes se adjudican por la Jefatura de Obras públicas las obras de acopios de piedra machacada de varias carreteras que se citan.

La Diputación provincial celebrará sesión extraordinaria para tratar de la conveniencia de vender a la Compañía Telefónica Nacional de España

